

*Jornada Centro Oro 2010*

*“La 4ta amenaza de sufrimiento”*

*“La concepción materialista de la historia supone partir de la vida materia”. Marx y Engels*

*“Vida: diferencia en la unidad” Savater”*

En “El malestar de la cultura” Freud habla de tres amenazas de sufrimiento provocadas por un otro.

1. Desde el cuerpo propio
2. Desde el mundo exterior
3. Desde los vínculos con otros seres humanos.
4. Yo me voy a referir a otra fuente de sufrimiento humano que no proviene de otro, que como no está separado no podemos objetivizar y por lo tanto representar e identificar. Proviene de un “nosotros” vivencial y participativo: “lo diferente en la unidad”, vida según Savater.

Cuando debilitamos el Yo, suspendemos toda relación con lo otro, hay una separación que diferencia sin perder la

unidad del “encuentro” participamos (“devenir en el otro sin dejar de ser uno”) sin identificar y sin representar. El haber dejado de privilegiarse la objetividad, da lugar a la vivencia solidaria donde el ser se desoculta y deviene en ser siendo con los demás. En la teoría de Crisis Vital lo denominé “nosotros”, no como pronombre sino como sentimiento de identidad comunitaria. ¿Cómo sería entonces este 4º caso la amenaza de sufrimiento? La pregunta es válida pues no existe el otro como tal ante el Yo, sino como “diferente” que no pierde nunca su unidad intrínseca solidaria propia de toda participación. Esta fuente de inspiración que es el encuentro con los demás también lo es de sufrimiento con los demás. Nada me es indiferente.

En otros términos, partimos de la percepción-conciencia o sea parte de la vida real, material, concreta. Partir de la conciencia es partir de lo que pensamos o representamos la realidad objetiva como “lo otro”.

Partir de la experiencia viviente, material, concreta es supeditar la conciencia a la experiencia; la teoría y lo pensado a la clínica vivida más allá de lo que percibido.

La concepción materialista de la historia supone partir de la vida concreta, material y no de cómo la representamos o tomamos conciencia de eso “otro”

Esto tiene que ver con la ciencia actual, que ya no admite objetividad de la realidad, lo otro deja de observarse y pasa, el observador, a ser parte de lo observado. “Todo tiene que ver con todo” desde el inicio de la física cuántica, es decir desde que se abrió el átomo y la realidad dejó de ser observada. Mundo de partícula-onda de la que somos parte perdiendo toda certeza de cálculo y objetividad. Hemos entrado en el mundo de lo posible, donde todo es interpretación de la experiencia viva y no solo de la representación de lo percibido. El equivalente en Filosofía fue la superación de toda metafísica como fundamento tanto objetivo como lógico: “la razón última de las cosas” Leibniz o “pienso luego existo” Descartes, por ejemplo.

La teoría de la libido objetual entra en crisis dado que no solo ella es la que nos une como Yo a otro y viceversa. Si bien la energía sexual humana (la libido) nos une al otro y nos constituye como sujeto con identidad Yoica, o identidad psico-social si compartimos con otros ese

proceso identificatorio. Sin embargo nada nos aleja del sufrimiento vivido por participar de un mismo sentimiento de identidad donde las diferencias no nos alejan. El sufrimiento de uno es vivido como de todos.

Si aceptamos que hay otra realidad viva donde “todo tiene que ver con todo” y donde somos “diferentes en la unidad” (Savater), por participar deja de haber “otro” sino que lo otro pasa a ser lo diferente. El mismo Savater define vida como “diferencia en la unidad” ayudándonos a pensar que más allá de libido hay otra energía vital que no nos “empuja” o “pulsiona” en los deseos, sino que nos provoca “el anhelo de ser más con los demás”. Es el desocultamiento del ser que anhela ser más con los demás interpretando lo vivido antes que lo percibido (1). Estamos hablando de interpretación en consonancia con todos los filósofos post metafísicos, que dudan de todo fundamento perceptual o pensamiento lógico formal.

Esta realidad no objetiva, o más allá de lo formal es lo que nos hace valorar lo diferente. Sin perder la unidad, más aún, nos dice Deleuze es “la diferencia la que nos hace circular” previa a toda constitución del sujeto. Más aún,

(1) *Max Scheler nos dice que la vivencia es previo a toda percepción y pensamiento*

“el vacío” que dejan los objetos, pensamientos, valorizaciones, desocultan los valores que todos participamos sin poder identificar, allí se manifiesta “el ser siendo con los demás” (Nietzsche, Heidegger o Vattimo) también se hacen presente los valores, que al ser imposibles de apropiarse se convierten en campos donde potenciamos la energía anhelante cargada de sentido. En estos campos captamos la inmediatez de la experiencia sin intermediación del lenguaje. Símbolo vivo que expresa en la parte todo lo vivido y su in-formación: Se tiende a nuevas formas que van haciendo historia, construyendo realidad. A esto llamamos interpretar la inmediatez de la experiencia.

¿Qué quiere decir en este contexto la famosa frase de Nietzsche “no hay hechos todo es interpretación” lo que valoramos no es lo objetivo sino la interpretación de lo vivido que crea una imagen de la realidad que co – creamos .

También corresponde a Nietzsche esta lindísima frase: “el pensamiento nos aleja de la vida y la vida del

pensamiento” se rescata la vivencia como factor de la realidad “dándose”.

Estamos acostumbrados a hacer valer más el representante que lo representado, esto es evidente tanto en el lenguaje, la metafísica, ciertas teorías e ideologías, sin excluir las religiones. Quería agregar que hoy, en política se hace evidente, que los representados interesan menos que los intereses de los representantes. Este privilegio de los representantes fomenta una concepción idealista de la realidad: Yo – Otro o Sujeto – Objeto, esto permite afirmar que la realidad está ahí separada que puedo percibir y representar.

Pero si la realidad también fluye, está dándose, no está separada de antemano ¿Cómo la represento y cómo interpreto su aspecto vital, si no es percibida como ajena? Si que existe una realidad donde “todo tiene que ver con todo” (física cuántica), lo que estaba separado se une como “diferente”, así conserva la unidad”, la singularidad del ser no pierde la unidad y el anhelo de ser, es con los demás.

Desde la percepción deseamos pero desde la vivencia anhelamos ser más con los demás, no nos alejamos de la vida, no la representamos. En un símbolo vivo el que da cuenta en la parte toda la experiencia vivida Por eso que tiene carácter de metáfora circulante, poética, no tiene pretensión de objetividad sino de interpretar la inmediatez de la experiencia, es decir que mientras interpretamos no explicamos sino que vamos co - creando una realidad. Somos siendo con los demás, hacemos historia, no solo la reconstruimos.

Esta interpretación de la inmediatez de la experiencia es interpretar el acontecimiento, da cuenta de lo vivido, diferente a toda interpretación que explique las causas del malestar que están ocultos. Interpretar la inmediatez de la experiencia es con un símbolo vivo que intuye en la parte todo.

La teoría actual de la complejidad se opone a todo concepto de una realidad dualista, la complejidad es una red subyacente no estructural, está dada y no determina. Está en permanente transformación sin perder su unidad con la red.

La realidad de la cuántica “partícula – onda”, rompe toda dualidad y red. En el fondo la unidad en la diferencia que se manifiesta es, energía – materia, espíritu – materia, sagrado – profano.

En lo originario no hay objetividad, es complejo pero no solo una red establecida que supera toda relación. Hay además “caos” (no red) que anhela un nuevo orden.

Morín dice “se aíslan redes”, pero en esta propuesta de una clínica donde al encontrarnos con el paciente participamos, no solo aislamos redes sino que vivenciamos una experiencia inédita que hace historia, es el acontecimiento creativo. Lo importante del aporte de Morín y su teoría de la complejidad, es que la unidad de la red es anterior a todo sujeto constituido a partir de los objetos. Sin embargo prefiero extenderme a una complejidad caótica donde “todo tiene que ver con todo” como sucede cuando desocultamos los valores de toda valorización hecha por el yo, dicho en otros términos “cuando desocultamos el ser de todo objeto”, se manifiesta siendo, o sea, anhelando ser más con los demás.



El sufrimiento causado por la libido objetal se transforma en sufrimiento solidario desde donde anhelamos auto superar `participando de un sufrimiento vuelto comunitario.

Por esto, cuando suspendemos el Yo queda el tú de Buber que equivale al ser que puede participar (ser parte) sin perder su singularidad. Hablamos de la “cultura viva” no científica.

Octavio Fernández Mouján

<http://www.psicoanalisisabierto.com/>

<http://www.centrooro.org.ar>